



EL PADRE DEL PRESIDENTE

655 786

La pluma de don Salvador

En el suelo de Valparaíso: arena, tierra y roca, nace la flor silvestre y de oro de la poesía.

El portefolio contempla su resplandor; un ambiente de oscurecidos, de cerros y de océano; de angosta planicie; de grandes edificios y de casuchas colgantes. Siente el impulso de un patriotismo que inflama, que se hace y lo hizo el autor y el actor en las más grandes iniciativas nacionales.

Así nace el poeta y brota el verso que se desparraña a raudales a través de nuestra angosta faja de tierra chilena. Hijo del foco, de la empresa, de la escuela, pues quienes lo sienten y lo escriben pertenecen a las más variadas actividades profesionales.

El 22 de noviembre de 1871 nació en Valparaíso un intelectual y patriota, don Salvador Allende Castro. Su inclinación por el Derecho le llevó a abrazar la carrera de abogado. Su título lo recibió el 26 de junio de 1897.

El ejercicio de su profesión le llevó a recorrer el país: Talca, Valdivia, Valparaíso. Su afición literaria, a colaborar en diarios y revistas en prosa y en verso.

En Talca fue procurador de la Corte de Apelaciones y secretario de la Intendencia. Cuando allí se encontraba en el ejercicio de sus importantes funciones, su fervor patriótico y su vena poética fueron conmovidos por la publicación de un soneto, en 1914, del que era autor el poeta peruano don Federico Barruelo y que se intitulaba "El Alar del Sacrificio", sea a su nación y al Morro de Arica; a Bolognesi, a quien comparaba con el Redentor.

Su musa y su pluma reaccionaron. El abogado contestaba también inspiradas ver-

ses elogiando la acción de los chilenos, también en forma de soneto, intitulado "El Morro".

No obstante que se estaba soberano en la playa sirviendo de represa, los chilenos hicieron fácil presa de ese inmenso atalaya del Océano.

Desde entonces para nadie es un arcano que, contra el odio y la maldad arica, siempre triunfa el valor, aunque la empresa sea tocar el cielo con la mano.

Sobre el peñón inmenso y solitario, donde hizo estragos el mortal acero y héroes mil hallaron su Calvario.

Hoy brilla ufana y su esplendor se expande; desde el triángulo tricolor guerrero, de todas las Estrellas la más grande.

Don Salvador Allende no guardó, así, silencio. El creyó necesario responder para exaltar los valores nacionales y lo hizo en verso, con singular acierto.

Más tarde volvió a Valparaíso, su ciudad natal, como relator de la Corte de Apelaciones y como Notario Público y de Hacienda.

Los años transcurrieron velozmente; su hijo, don Salvador Allende Gossens, es hoy el Primer Magistrado de la Nación. Los portafolios antiguos recuerdan al abogado, al Notario, la Notaría y sus papeleos; a miembro del Alenco.

Nosotros evocamos, hoy día, a don Salvador Allende y sus versos cuando, alejados de los Códigos, hacia brillantes "defensas literarias".

Adolfo Simpson T.

LA UNIÓN, VALPARAISO, 23-1-1977, p. 4.

La pluma de don Salvador [artículo] Adolfo Simpson Trostel.

AUTORÍA

Simpson Trostel, Adolfo, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pluma de don Salvador [artículo] Adolfo Simpson Trostel.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile